



Capítulo 226

Ilay estaba de pie en el callejón. Cuando me vio, tiró el cigarrillo al suelo.

"Estás aquí, Luka. Si no hubieras venido hoy, me iba a ir de Ciudad Fronteriza. Mi estancia estaba justo al límite."

Ilay se subió la gruesa bufanda hasta la nariz mientras hablaba. No llevaba equipo de combate, sino un traje de viaje marrón claro con bolsillos prácticos repartidos por todas partes.

"¿Qué pasa con ese conjunto? ¿Planeas ir de expedición o algo así?"

"Mi pase dice que soy arqueólogo. Tengo que vestirme a la altura si quiero ser convincente."

"Por lo que he visto, no creo que necesites pase para moverte por aquí."

"No me quedaré solo en Ciudad Fronteriza."

Dado el amplio conocimiento de Ilay sobre la Civilización Arcana, hacerse pasar por arqueólogo sería una tapadera fácil.

"Bueno, está bien. Pero este no es precisamente el mejor lugar para hablar. ¿A dónde?"



Este callejón era un lugar apartado para quedar, pero no era el lugar adecuado para una larga conversación.

"Sígueme."

Ilay se deslizó más adentro del callejón, moviéndose como una sombra que se fundía con la oscuridad.

El sol aún no se había puesto. Pero debido a los edificios contruidos de forma desordenada que se alzaban caóticamente sobre la ciudad, solo rayos fragmentados de luz lograban llegar al suelo.

"Mushir al-Kashura vino a verme."

Hablé mientras le seguía. Ilay mantuvo la mirada al frente y respondió.

"Perdón por eso. No esperaba que hiciera un movimiento y viniera a buscarte primero."

"No te culpo. No había mucho que nadie pudiera hacer. Ni yo me lo esperaba."

Lo decía en serio. Esto no era sarcasmo.

Mushir al-Kashura había aparecido en un lugar inesperado en un momento inesperado.



"Luka, solo para asegurarte—¿tienes algún implante sensorial cibernético o electrónico?"

"No."

Ilay sacó un pequeño dispositivo de su abrigo. Un breve zumbido mecánico sonó al activarse, y por un momento, el aire a nuestro alrededor pareció vacilar. Una leve oleada de náuseas siguió.

'Un inhibidor de señal portátil.'

Para ser un dispositivo portátil, tenía una potencia impresionante. Incluso solo con los sentidos biológicos, podía sentir claramente su interferencia.

Ilay siguió caminando con el jammer en marcha. No pasó mucho tiempo antes de llegar a una tienda sin ningún cartel.

Bzzz.

En la entrada del taller se instalaron una cámara y una torreta automática, pero el inhibidor impidió que nos detectaran.

"Yo me encargo. Solo mantén la boca cerrada."

"Sea lo que sea esto, si necesitas ayuda, dímelo."

Crucé los brazos mientras hablaba.



"Este es mi trabajo. Solo estoy ocupándome de algo mientras preparo un lugar para hablar."

Ilay habló como si fuera solo un recado. Se quitó los guantes y puso la mano en el pomo, que tenía una cerradura electrónica.

Chiiiik.

Una corriente salió de la mano de Ilay justo cuando concluyó el proceso de hackeo.

Clang, clang.

La cerradura electrónica se abrió con una facilidad casi cómica. Por eso las cerraduras mecánicas eran la mejor opción.

'Aunque, en un lugar como este, ese nivel de seguridad probablemente sea suficiente. Las cerraduras electrónicas son más cómodas de todos modos.'

Ilay se volvió a poner los guantes y abrió la puerta.

Las paredes estaban cubiertas de armas de fuego y dispositivos mecánicos, mientras que el techo albergaba espadas pesadas, brazos protésicos y piernas artificiales.

'¿Una armería? No, hay demasiada basura variada. Incluso implantes cibernéticos.'

Escaneé el interior e identifiqué la naturaleza del taller.

'Una casa de empeños que trafica con mercancía robada.'

Sinceramente, encontrar una casa de empeños en Ciudad Fronteriza que no traficara con objetos robados sería el verdadero reto.

"... Pensé que solo eras un visitante no deseado, pero parece que la propia Muerte entró."

Una voz, teñida de un áspero metálico, resonó desde dentro de la tienda.

Zumbido, zumbido.

Dirigí la mirada al dueño de la tienda. Era un cyborg, del tipo que esperarías encontrar en los distritos bajos de Akbaran, un desastre de prótesis de cuerpo entero.

Sus extremidades eran desparejadas en tamaño y modelo, lo que le daba un paso torpe. Las partes envejecidas hacían que sus movimientos fueran ruidosos.

La mitad de su rostro carecía de piel sintética ni de emuladores de expresiones faciales. Era solo metal desnudo, impasible como una máquina, corroído en algunos puntos con marcas de óxido que parecían manchas de lágrimas.



Chillido.

El hombre estaba detrás del mostrador, con la mirada fija en nosotros. Una sonrisa se extendió por la mitad restante de su rostro, ayudada por su piel artificial y emulador de expresión.

"Ja, Ilay. He oído que hoy en día te llaman el 'Zorro de Carthica'. Y..."

Su mirada se posó en mí.

Crujido.

Inclinando la cabeza hacia un lado, de repente saltó por encima del mostrador.

iWhoosh!

Para un cuerpo protésico destartalado y anticuado, sus movimientos eran sorprendentemente precisos. A pesar de su apariencia, era hábil usando sus implantes.

"Joder, ¿de verdad estás vivo? No una prótesis de cuerpo completo, sino carne y hueso... Sí, no hay manera de que se me olvide."

Me estudió, sus ojos mecánicos brillando mientras me escaneaban de pies a cabeza.



Permanecí en silencio, intentando entender la situación.

"Senior, habla Lukaus Custoria."

Ilay me presentó.

'Senior.'

Le di vueltas a la palabra en mi mente. Eso significaba que ese cíborg de chatarra frente a mí era un antiguo miembro de la Guardia Imperial.

No le conocía. No había memorizado a todos y cada uno de los guardias, pero todos sabían quién era.

"Me pareció extraño. Aunque estuvieras completamente incapacitado, alguien tan famoso como tú nunca apareció en ningún sitio, y hubo rumores de que estabas muerto."

Murmuró el hombre para sí mismo.

"Ilay, ¿cuál es la situación?"

Pregunté, con la irritación colándose en mi voz.

"Tras la Era de la Tormenta, un número significativo de Guardias Imperiales desertó. Estaba rastreándolos."



explicó Ilay. Un destello de emoción se extendió por el rostro medio metálico del hombre.

"Jajaja, jajaja, así que es como es. ¡Ahora lo veo! Ilay, he oído que eras muy amigo de Lukaus. Así es como se estaban desarrollando las cosas. No creía que esos rumores fueran ciertos."

Había malinterpretado la situación.

'Esto va sobre la conspiración del Imperio.'

Y Ilay me había metido deliberadamente en esto. Debió de necesitar mi nombre.

"Puedes informar a los demás. Lukaus Custoria está vivo y ha regresado con éxito."

Ilay continuó, con un tono calmado y medido.

"Desgraciadamente, cortamos todo contacto como precaución. Aunque quisiera difundir la voz..."

Antes de que el hombre pudiera terminar de hablar, la mano de Ilay se movió. Sacó una pistola de ejecución.

Fruncí el ceño. Ya era demasiado tarde para intervenir.



Ilay presionó el cañón contra la nuca del hombre y apretó el gatillo.

iThunk!

Un agudo pincho metálico salió disparado del cañón, atravesando la parte trasera de su cráneo y saliendo de la frente. La punta que sobresalía hacía parecer que le había salido un cuerno.

Clank!

Un momento después, la punta se retrajo y fragmentos de materia cerebral se deslizaron por su rostro.

Swish.

Ilay se agachó, recogiendo los restos del cerebro del hombre y sellándolos dentro de un recipiente de cristal. Un trofeo por su informe de misión.

"Esto es asqueroso, Ilay."

Me limpié la sangre de la cara mientras hablaba. Un antiguo miembro de la Guardia Imperial acababa de morir delante de mí.

"Lo hice para darte asco."

"Usaste mi nombre para extraer la ubicación de otros desertores."



Ilay asintió, guardando el contenedor de materia cerebral.

"Exacto."

"¿Tenía que ser así? Podrías habérmelo dicho antes."

Ilay recargó la punta en su pistola de ejecución y la guardó.

"Si lo hubiera hecho, habrías esperado fuera."

No se equivocaba. No habría prestado mi nombre ni mi rostro a algo así.

"¿Valió la pena ganarse mi resentimiento? Qué devoción, Ilay Carthica. ¿Y te llaman zorro? Qué forma tan refinada de decir 'cobarde'."

"Encuentro tus insultos bastante entrañables, pero no seas demasiado duro. Quiero seguir trabajando contigo. Necesito una ofrenda digna para cegar al Emperador. Y..."

Ilay entrecerró ligeramente los ojos. Se subió la bufanda hasta la nariz, ocultando completamente la parte inferior de la cara. Sus emociones siempre eran difíciles de descifrar, pero ahora eran casi imperceptibles.

Zumbido.

Un resplandor frío parpadeó en sus ojos azules.



"¿γ?"

"... Quería mostrarte exactamente en qué me he convertido. He hecho cosas mucho peores que esto, incontables veces. Si no puedes aceptar la persona que soy ahora, nuestra alianza termina aquí. No tengo intención de malgastar mis emociones en discusiones prolongadas por algo así y, sinceramente, estoy demasiado agotado para importarme. Solo te doy una opción: acostúmbrate a mi hedor, Luka."

Ilay habló con tono distante. No había tristeza, ni ira, ni odio. Simplemente estaba diciendo una verdad objetiva, indiferente e inquebrantable.

"Doce años es mucho tiempo."

Arrastré una silla y me senté.

"Me encantaría ser considerado con un príncipe que lleva doce años durmiendo, pero no tengo ese lujo."

Ilay sacó una bandera imperial de Accretia y la extendió.

Swish.

La tela se asentó, cubriendo el cuerpo de la antigua Guardia Imperial.

Continuamos nuestra conversación con el cadáver tendido a nuestro lado.

"Ha habido bastantes deserciones dentro de la Guardia, ¿eh? No lo parece al mundo exterior."

"Había demasiadas cosas que no tenían sentido. Y como sabes, las declaraciones oficiales del Imperio siempre fingen ser perfectas."

Miré el cadáver bajo la bandera.

"Con las habilidades y experiencia de una Guardia Imperial, puedes ser tratado bien en cualquier parte. Pero este hombre vivía escondido, llevando una vida modesta. Un patriota, de pies a cabeza. Dejó todo lo que el Imperio le dio atrás."

Su único crimen fue no jurar lealtad a la Familia Imperial. Pensamientos inquietos flotaban en mi mente.

"Si todos los desertores fueran como él, no sería un problema. Pero ha habido casos peores."

No pregunté por esos malos precedentes. Había asuntos más urgentes que tratar.

Cambiamos el tema a Mushir al-Kashura.

"... Era una prótesis de cuerpo completo de la clase Legion. Ni siquiera su cerebro estaba en su cabeza—estaba alojado en un compartimento en su espalda."

Ilay mostró un leve atisbo de sorpresa cuando mencioné que había conseguido derribar una prótesis de cuerpo entero de clase Legion.

"¿Sabes cómo lo controlaba?"

Incluso con la tecnología del Imperio, las Legiones eran increíblemente difíciles de operar.

"Ni idea. No soy ingeniero."

Tenía algunas sospechas, pero las guardé para mí.

La huida de Mushir al-Kashura había cortado temporalmente el camino hacia Kinuan.

'... Pero Mushir al-Kashura definitivamente volverá a por mí.'

Era más que una corazonada—estaba casi seguro. Me había buscado por una razón. Volvería pronto.

"Luka, el CEO de G&G Cybernetics... en otras palabras, Gilda visitará Border City. He asegurado su horario. Deberías ir a verla. Puedes con eso, ¿verdad?"

Apenas contuve que dejar de mirar a los demás. Gilda sabía más sobre los doce años de Giselle que nadie.



"¿Gilda viene a Ciudad Fronteriza?"

"Está buscando expandirse al mercado de Bellato usando Ciudad Fronteriza como base. El crecimiento se ha estancado en el mercado interno del Imperio. Dado el clima político actual, una expansión en solitario es difícil, así que opta por una empresa conjunta. He incluido una lista de posibles parejas."

Ilay me entregó un montón de documentos en papel. Los doblé y guardé.

Concluimos nuestra discusión sobre los asuntos restantes.

"... Luka, tus acciones están llamando demasiado la atención en Ciudad Fronteriza. Eso significa que tu tiempo aquí se está acabando. Tienes dos o tres meses como mucho. Si para entonces no has encontrado a Kinuan, vete al subsuelo."



Una evaluación clara y objetiva de la situación. Ilay seguía tan agudo como siempre.

"Lo sé."

Me levanté y me dirigí hacia la salida.

Swish.

Antes de partir, Ilay vertió aceite sobre la bandera imperial.

Click.



En ese momento, era como si solo existiéramos los dos en todo el mundo.



Story: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp / Script: Bamp
Traducción: Leo



Cuando las emociones alcanzan su punto álgido, a veces no estallan en pasión, sino que se convierten en un vacío.

No podía entenderlo todo.

'Kinuan.'

Kinuan sostuvo mi mirada y me asintió levemente. Un saludo, como si se encontrara con un viejo conocido.

... El gesto fue tan natural que, antes de darme cuenta, me encontré asintiendo de vuelta.

